



FÚTBOL

Polémica por el triunfo del Nápoles en los despachos, tras la agresión a Alemao

21

Deportes



BALONCESTO

El Barcelona venció al Mayoral, en Málaga, a la espera de la final de Zaragoza

22

Trofeo Conde de Godó de tenis

Emilio derrota a Bruguera en algo más que un partido

DAGOBERTO ESCORCIA



Emilio Sánchez Vicario es el primer semifinalista español que tiene el trofeo Conde de Godó desde que en 1977

Manuel Orantes alcanzara esta ronda. Emilio derrotó a Sergi Bruguera en un partido apasionante e intenso, que no defraudó a los casi 7.000 espectadores, que desde las doce del mediodía se congregaron en la pista central del Real Club de Tenis Barcelona, para asistir a unos cuartos de final inéditos en la historia del torneo. Venció Emilio en una batalla digna de la mejor final de cualquier torneo "superserie", por 5-7, 6-4 y 6-4, después de más de dos horas de juego.

Seguramente más de un promotor español hubiera pagado muchos millones por montar un partido como el de ayer. Y seguramente también nunca se le hubiera ocurrido programarlo en un Viernes San-

to y, además, 13 por temor a la ausencia de público. Difícilmente hubiera conseguido la pista central del Tenis Barcelona para un espectáculo como ese. La afición al tenis que existe en Barcelona, la fuerza del trofeo Conde de Godó y la suerte de un calendario que quiso que en cuartos de final se enfrentaran los dos mejores tenistas españoles, echaron por tierra cualquier previsión negativa sobre el torneo.

La pista central estuvo casi llena. El público vibró y se apasionó con el encuentro. A un grito de "Emilio" se oía otro a favor de Sergi. Había más aficionados con Bruguera que con el mayor de los Sánchez Vicario. Normal, si se tiene en cuenta que el público siempre suele decantarse por el que en principio es más débil. Natural, si se tiene en cuenta los problemas surgidos en el equipo español de Copa Davis en la última eliminatoria.

Los jugadores, por su parte, dieron una lección bella del mejor tenis que se ha podido ver en la presente edición del torneo. Emilio y Sergi salieron a la pista conscientes de que el partido que iban a protagonizar era algo más que un encuentro. Los dos son los mejores jugadores que tiene actualmente el tenis español, pero la inclusión del segundo en la última eliminatoria de Copa Davis como número dos, en detrimento del hermano de Emilio, provocó graves desavenencias en el equipo español, todavía pendientes de solución, y un claro distanciamiento entre "Pato" Álvarez, preparador de los Sánchez Vicario, Lluís Bruguera, padre y entrenador de Sergi, y Manuel Orantes, capitán.

Expectación al máximo

Los dos grupos están divididos hasta el punto de que en los torneos del circuito y en el mismo Real Club de Tenis Barcelona se han eludido mutuamente durante la presente semana. "Ellos no me hablan", había dicho Bruguera hace un par de días. "No sé por qué la gente exagera este punto. También en vuestros trabajos seguramente que no os lleváis bien con todos los compañeros", comentó Emilio a los periodistas después de batir a su máximo rival.

Los viejos aficionados del Tenis Barcelona no recordaban un partido con tanta atracción, con tantos alicientes, de tanta expectativa entre dos tenistas españoles. Y el partido fue grande en emoción, bello en su ejecución y espectacular en su intensidad. Nadie salió defraudado. Ni siquiera los que iban con Bruguera. Sergi había dado una lección. Las mejores acciones, los mejores golpes e, incluso, la iniciativa del partido corrió por su cuenta.



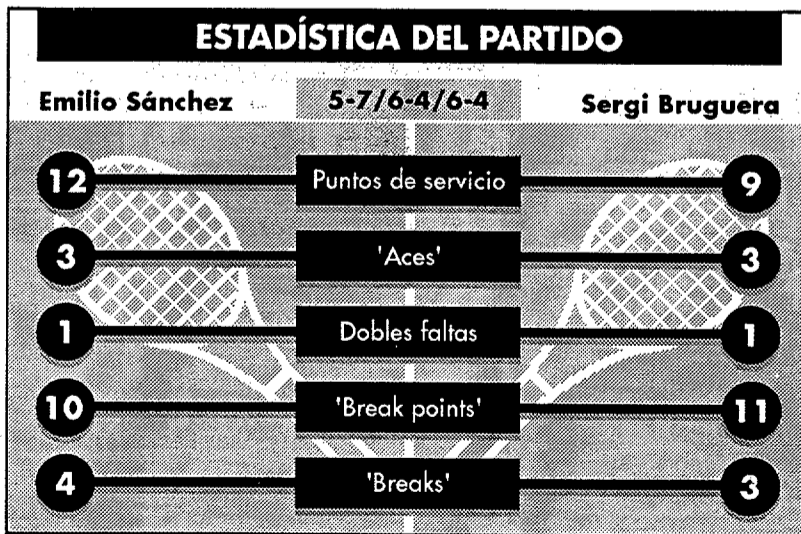
JORDI COTRINA

Emilio y Sergi estrechan sus manos tras el fenomenal duelo mantenido ayer en la central del Tenis Barcelona

Pérez-Roldán, rival del número uno español, en semifinales

■ Andrés Gómez (Ecu-4)-Andrei Chesnokov (URSS-7) y Emilio Sánchez (Esp-3)-Guillermo Pérez-Roldán (Arg-10) disputarán, a partir de las 12.30 de hoy, las semifinales del Trofeo Conde de Godó. Gómez, campeón de la edición anterior, derrotó (3-6, 6-3 y 7-6 (7-5)) ayer al uruguayo Diego Pérez, que se convirtió en el primer jugador procedente de la fase previa que alcanzó los cuartos de final en un torneo del circuito desde 1978. Chesnokov, por su parte, dio la sorpresa al derrotar al cabeza de serie número uno del torneo y octavo del mundo, Jay Berger, por 6-2 y 6-4. Berger había salvado un difícil compromiso el jueves ante Jordi Arrese, al que venció por 3-6, 6-3 y 6-3.

Pérez-Roldán obtuvo su pase a las semifinales al batir a su compatriota Martín Jaite, por un claro 6-4, 6-4. Hoy también se disputan las semifinales de dobles: Riglewski-Stich/Gómez-J. Sánchez, y Casal-E. Sánchez/Jaite-Pérez.



LA VANGUARDIA

Sobre Emilio recayó el peso de la responsabilidad. Como número uno español y décimo del mundo, Emilio tenía que cumplir con el pronóstico. Él era el favorito. Bruguera, en cambio, no tenía nada que perder. El día antes había demostrado una vez más que Orantes no se equivocó cuando lo designó número dos del equipo. No tenía que demostrar eso, precisamente, pero después de derrotar al austriaco Horst Skoff, con el que perdió el primer punto de

la eliminatoria de Copa Davis, con una superioridad aplastante (6-2, 6-3) se acordó del capitán: "Esta victoria se la dedicó a Orantes, que confió en mí", dijo.

Emilio, que alcanzó los cuartos de final sin jugar por enfermedad del finlandés Veli Paloheimo, estaba preparado para el duelo. Sergi, también. Emilio no jugó con la mentalidad atacante que exhibió en su juego. Fue un Emilio defensivo, quizás porque tardó mucho en encontrar

su primer saque. Y Bruguera no renunció a la iniciativa. La tuvo durante todo el primer set y parte del segundo. La mantuvo hasta que perdió la cabeza y la fuerza física. Hasta que el cuerpo no pudo soportar tanta tensión y tanto peso en un partido excepcional.

El partido contó con momentos brillantes y de una calidad elevada. Sergi levantó al público de sus asientos cuando corrió tras un "lob" de Emilio, dio media vuelta y golpeó la pelota por encima de la cabeza de su rival para anotarse el punto. Fue tan bonito que hasta su propio padre aplaudió. Tan bello que hasta él mismo levantó los brazos al cielo, como si hubiera ganado el partido, y permaneció con una sonrisa en su cara durante un minuto largo.

Emilio se llevó una ovación después de que los dos intercambiaron dejadas cruzadas y fuera él quien cruzara la última en el punto donde Sergi no pudo llegar. Para vencer a Bruguera, Emilio tuvo que emplearse a fondo, "luché más que jugar a tenis", dijo. Necesitó remontar un set en contra y venció porque, sin duda, él es el número uno de España. Pero también quedó claro que Bruguera, que pudo ganar, es el número dos. ●